RELACION HISTORICA

Del año 1686.

TOCANTE AL ESTADO, SVCESSOS, Y PROGRESSOS DE LA LIGA SAGRADA CONTRA TVRCOS.

FORMADA DE LAS VLTIMAS CARTAS DE Italia, y el Norte.

Publicada el Martes 30. de Iulio.

Noticias vltimas de Polonia inmediatas à la ſalida à la Campaña.
Varias noticias curioſas de la Tranſilvania, y de la Vngria Superior.
Nueva derrota, dada de los Imperiales à Tekeli.
Principio, y progreſſos del Aſſedio de Buda.
Relacion de la TOMA de NAVARIN VIEJO, y NVEVO, con la derrota del Exercito Infiel en la Morea, ſegun ha venido de Venecia, y Milàn.

SEgun las cartas de Barſabia de 7. de Junio parece, que como por otras partes, queda yà claro el Cielo para grandes empreſſas. El Rey de Polonia aſſeguran, que à 4. deſpreciando las perſuaſiones de ſus Medicos, en orden à llevar todavia adelante el vſo de vnos remedios de prevencion para la Campaña, ſe puſo à cavallo con toda ſu Corte la buelta de la Plaza de Armas, donde le aguardavan los Exercitos Polaco, y Lituano, que ambos hazen el numero de cinquenta mil hombres; los quales yà ſe ſabe ſe triplican en los generos de Milicia de aquel gran Reyno. Aviſos ày (de que empero ſerà bien aguardar mayor ſeguridad) que les añaden veinte Regimientos

de Moscovitas de à mil y quinientos hombres cada vno; mas se juzga será equivoco de vn cuerpo grande, que conforme al Tratado de Moscov, han embiado los Czares aver de apoderarse de la Fortaleza de AzK, bien nombrada en las Guerras passadas, y de otra fabricada pocos años ha en la Orilla del Boristenes, para freno à lo que pudiessen intentar los CosaKos en el Mar Negro. El Electòr de Saxonia, con el mismo zelo que por la parte de la Vngria, ha presentado à Su Magestad Polaca vna cantidad considerable de Polvora, y vna Compañia muy florida de excelentes Artilleros, y Bombarderos, todo lo qual por el Rio Elva à passos medidos para llegar al tiempo de las operaciones, se moviò de los Estados de Su Alteza Electoral. Tenia el Rey de Polonia muy secretos los intentos, à que dedicab a tantas fuerças: al principio de la marcha avia en ellas de recibir la Bendicion Apostolica de Su Santidad por mano del Illustrissimo Nuncio, que assiste en su Corte, y que guardaba para las vltimas horas del movimiento nuevas liberalidades de su Beatitud, empleandolas en los CosaKos, y en otras cosas, donde mas se pudiessen luzir. Entretanto quedaba fixa en muchos la opinion, de que se daria lugar al Bajà de Kameniez de consumir primero (que atacarle) el Comboy, que vltimamente le entraron los Tartaros; el qual, yà dizen no fuè tan copioso como se publicò, reduciendose à solo trecientos Carros, en lugar de dos mil, y algunos Camellos.

Enttò con el Comboy vn nuevo Bajà en aquella Plaza; y sabiendo los Polacos por donde se avia de retirar el que se iba resguardado de buen numero de gente, embiaron luego à sus alcances vn buen cuerpo de Cavalleria; mas no se sabia aun si le avian encontrado. Teniase por muy probable, que los Polacos procurarian penetrar en la Moldavia, y Balaquia, acabar de reducir aquellos Principes à lo que de parte del Señor Emperador, y aun probablemente por el Principe Abasi, se les tiene intimado; No pareciendo todavia Exercito de Infieles, que los pueda amparar contra los esfuerços, que solicitan reducirlos à lo que mas les conviene.

To:

Tomando desde aquí el hilo de la Relacion àzia la Transilvania, y Vngria, confirman las cartas de Viena de 27. del passado, que los Turcos se avian esmerado en juntar hasta veinte mil hombres por la parte de Temesvar; pero de tan mala calidad, que los confidentes referian auia apenas dos mil habiles à pelear. Sin embargo no teniendo aquel SerasKier otros medios con que eximirse de vn lazo, era su animo passar el Tivisco en Segedin, â probar si podia conseguir con su vezindad tener en algo viua la devocion del Transilvano al Sultan, y juntamente encaminar vn Comboy à Agria, de que asseguran necesitava mucho: Pero por la parte de Transilvania se le atajaban enteramente sus ideas, con los veinte y dos mil hombres, que el General Conde de Scheftemberg tenia en aquella Provincia, sustentandolos de muy buena conformidad con lo que le subministraba el Principe Abasi. En quanto à lo de Agria le hazia cara con fuerças, al parecer bastantes, el Conde Caprara.

En este intermedio, para escarmiento à qualquier lado que se bolviesse, avia visto con gran dolor suyo rechazado TeKelì del confin de la Transilvania, adonde se avia atrevido con tres mil Turcos, Tartaros, y Rebeldes; mas encontrado de los Imperiales, no solo le avian derrotado, con muerte de mas de trecientos, y muchos prisioneros, pues èl mismo se quedàra con los de este vltimo genero, à no averle socorrido vna tropa de los suyos, sin que todavia se supiesse donde auia ido à parar, pues, toda su gente, dissipada, dizen, no osò bolver â vnirse al SerasKier. Sucesso nuevo, en que siempre mas maravillosa se haze la fortuna de aquel Rebelde resucitado de tantas, y tan seguidas desdichas. El Castillo de Mongatz yà se tenia por maduro para la rendicion, y se esperava cada dia algun recado de la Rebelde, no obstante (segun algunos escriven) averle hecho significar el Sultan, que luego que supiesse auia entregado su Plaza, la embiaria à regalar con la cabeça de su marido.

De ambas Vngrias ha avido diversas noticias, à que dàn por Autores Passageros, que vinieron de las partes de Levante à Belgrado, y passaron adelante, conformando todos en dezir fuè

verdadero el llamamiento del Sultan al Gran Visir, en cuya virtud retrocediò de Belgrado à Andrinopoli, de adonde fue acompañando â su Principe la buelta de Constantinopla, donde las inquietudes amenazavan vna terrible general revolucion, no faltando quien publique pereciô en ella el mismo Sultan; cõ fustituirsele vn hermano; pero aunque no lleva todavia esta nueva probabilidad bastante para su credito, no dexa de subsistir la del mesmo mal humor, viniendo expressada en cartas muy frescas, y de buena mano. Con que mal podrà el Sultan valerse en otra cosa, que para su propia seguridad, de los doze mil hombres de su Guardia, con que antes pensava reforçar sus Exercitos de Vngria. Dân con todo por firme aver hecho los Infieles lo posible para poner en estado de defensa todas sus Plaças de ambas Vngrias. Mas no corresponde â tanto aparato la escaseza de Municiones de Guerra, y Boca, que se les han consumido en los varios Incendios, contados en las Relaciones antecedentes: à que aora añaden el de la Ciudad de Bihaz, ocasionado de tal multitud de Rayos â vn tiempo, que no se pudieron eximir dèl mas de tres mil y quinientos Turcos, y casi otros tantos forasteros, que avian acudido à vna feria, quemandose la Mezquita principal, y mas de dos mil casas, que seria la mitad de la poblacion. Cosa â la verdad, que tiene de lo increyble, ò de lo muy prodigioso.

Tambien quentan la quema de los Arrabales de Alba Real; aunque se cree fue voluntaria, y ordenada del Bajà, temeroso del Assedio que entonces le amenazava. Añaden embiò al Obispo de Javarin muchas Christianas, y niños, ofreciendole vna buena correspondencia, por mucho que se encendiesse la Guerra, y no falta quien diga aya implorado su patrocinio para lo que se pueda ofrecer. Lo qual no mal se trasluce en essotra demostracion.

En las cartas de 23. del passado, llegadas por viâ del Norte, dignas de toda fee, viene à la letra todo lo que en la Relacion de la semana passada, se contò de las Marchas de los Exercitos Imperiales, en ambas orillas del Danubio, hasta ocupar el Señor

Du-

Duque de Baviera la Villa de Peſt, y ſolo ſe ha de añadir, que deſde allì embiò al General Steinhau, à preſidiar à Athvan, en que aun avia algunos Turcos, y en Peſt le ſucediô apreſſar à vn Agà con treinta de ſu gente, que no ſe dieron tanta prieſſa à retirarſe à Buda.

Deſde Peſt fue desbaratada la mitad de la Puente, que los Turcos tenian ſobre el Danubio; continuan las cartas de treinta, diziendo, que el Señor Duque de Baviera, aviendo paſſado à veinte por la Puente que le previnieron los Imperiales, llegò con ſus Tropas à ocupar ſobre Buda el meſmo pueſto que el año de ochenta y quatro.

Supo ſu Alteza Electoral de los Turcos cogidos en Peſt avia en Buda ſiete mil Genizaros, y mil y ſeiſcientos Spais de preſidio, determinados à vna valeroſa defenſa. Mas ſin embargo ſe avia viſto el Viſir Comandante obligado à ofrecerles, no ſe aguardaria à tratar de ajuſte antes de llegar à la vltima fatal extremidad, que experimentò la Guarnicion de Neuſel.

Aviſan al miſmo propoſito, ſe avia cogido vn Turco, que queria entrar en la Plaça con vna carta del Gran Viſir, exortando al Comandante (hombre que debe ſer de ſu mayor confiança) à la mayor defenſa poſsible, y como quien dificilmente podia ſer ſocorrido, ſiendo preciſo componer primero vn grande alboroto en Conſtantinopla.

Es ſin exemplar la abundancia, y ſobra de todo, que ay en el Campo Imperial; con que ſe avian empezado alegremente los Ataques por tres partes, como ſe dirà deſpues, librandoſe mucho de la eſperança en los varios, y executivos fuegos Artificiales. A cerca de eſto eſcriviò el Conde de Eſtaremberg à Viena, combidando à los curioſos à vêr vna borraſca de fuego, dando catorze dias de tiempo à quien quiſieſſe gozar de ſemejante diverſion.

A veinte y cinco partiô de Viena el Comiſſario General Rabata para el Exercito. Embarcaronſe al miſmo tiempo doze piezas de Artilleria, y ocho Trabucos, con gran cantidad de Bombas, y Carcaſas, y otros fuegos Artificiales (ſin los que an-

tes avian ido con las Tropas) de la invencion de Don Antonio Gonçalez, para llevarlos al Sitio de Buda. Confirman estas mesmas cartas de veinte y siete, ello por ello, el nuevo mal suceſſo de TeKelì. Entonces escrivieron del Assedio, que à veinte: Aviédose acabado la Puente sobre el Danubio, se diò principio á la ocupacion de los pueſtos, sin mas oposicion, por parte de los enemigos, que algunos Cañonazos, los quales mataron à vn solo Aldeano. A veinte y vno, despues de las Tropas de Baviera, passaron el Danubio las de Brandemburg. A veinte y dos se abrieron las Trincheas por tres diferentes Ataques; el primero de los quales queda encargado al Señor Elector de Baviera; el segundo, al Mariscal de Campo General Conde de Estaremberg, en otro parage que el año de ochenta y quatro; y el tercero, al de las Tropas de Brandemburg, con assistencia de otras.

Las cartas de treinta de Viena ván añadiendo, que à 24. aviendo los Imperiales dado vn abançe à la Villa baxo de Buda, se la llevaron, cediendosela los Infieles con tan poco contraste, que no se perdieron en la accion, sino vn solo Oficial, cerca de siete, ù ocho Soldados: no obstante el gran fuego que hizo la Artilleria, y Mosqueteria de la Muralla; tomados pues en los parages ganados los pueſtos, donde poderse mejor fortificar, lo executaron los Christianos en toda forma.

A 25. acabaron los Bavaros vna bateria pequeña al pie de la Montaña de San Gerardo, y el mesmo dia empezaron à arrojar algunas Bombas ligeras en la Plaça: Lo qual visto de los Sitiados, empezaron (bien al revès de lo que antes se avia publicado) à quitar los tejados, y cubrir las casas de tierra.

A 26. viendo los Infieles crecer el aprieto, pensaron desahogarse con vna salida de dos mil hombres sobre los Ataques, executandola en verdad con gran furia; pero fueron tan bien recibidos, que bien lexos de lograr el intento, se huvieron de retirar con gran perdida, aviendo durado la refriega media hora, de parte de los Imperiales solo vn Capitan quedò herido con diez Soldados.

A 27. tuvieron los Bavaros otra bateria mayor que la primé-

mera, en estado de obrar destinada à batir por vn costado la torre, por donde la Ciudad se comunica con el Castillo, y por el otro costado la batirà otra bateria considerable, que tienen en Pest: Y esta vltima bateria tambien dirigirà su operacion contra la otra mitad de la Puente de los de Buda, que han dexado en ser, para colocar en ella alguna Artilleria, que dificulte el vso de la Puente Imperial, y embaraze el passage algunas Barcas sueltas. El mismo dia à las onze de la mañana hizieron los Infieles otra salida, sin mas efecto, que sacrificar à la muerte veinte de los suyos, sin los muchos heridos con que se recogieron.

Los Prisioneros, y Rendidos de la Plaça, todos afirman à vna voz, que por falta de Presidio suficiente, parece imposible pueda dilatar la entrega mas de vn mes, por no parecer en Campaña enemigo alguno. Acuden francamente los lugares distantes, ocho leguas mas abaxo del Danubio à implorar la proctecion Imperial, la qual se les concede con los resguardos prudenciales, que pide la calidad del tiempo; y no se dudava los obligarian à entregar Rehenes en muestra de su fidelidad, obligandolos assimismo à rraer forrage al Campo.

Favorecidos los Dragones de Budiani de la amistad de los mesmos naturales, supieron disponer la forma de apresar catorze Barcas, que desde Buda avian fiado de la Corriente del Rio, cargadas de mugeres, y personas principales, y inhabiles à pelear, pensando salvarse con lo mas precioso de sus haziendas à Belgrado. Llevadas las personas, y la presa al Campo de Buda, fueron à los Sitiados ocasion de gran sentimiento, como presto se supo de algunos Rendidos.

No se habla de otra gente, con que puedan componer los Turcos vn Exercito con que campear, sino de quinze mil hombres, de los que el Gran Visir traxo à Belgrado, y de otros diez mil, que aun no se sabe de donde les podràn venir: Desacreditando esta escasa disposicion en tal grado à ella misma, y à quãtas se esparcen, quiere intentar la Puerta, para con todos los Presidios de Vngria, que no ay quien haga el menor fundamento en ella, y mucho menos lo harian, quando llegassen à sa-

ber,

ber, que las Tropas que el SerasKier tenia juntas en el distrito de Segedin, se avian retirado despues de la derrota dada à TeKelì.

El Conde Pethenasi tenia orden de cuidar del Almazen de Onoth con los dos mil hombres de su cargo. A lo dicho del Castillo de Mongaz añaden otros avisos, si bien de parte afecta à la Princesa Rebelde; que se mantiene en aquella Plaça, no escusan confessar las fugas cotidianas del Presidio, con que se iba disminuyendo notablemente; y porque no podia ya alentar aquella gente con ninguna esperança de socorro por medio de TeKelì, les dava à entender se prometia mucho de los Polacos. Enefecto asseguran despachò vn Oficial con buena cantidad de dinero para vna Leva prompta, y capaz de emprender su alibio; pero los mesmos Relatores hallavan poca probabilidad en que se pudiesse lograr este arbitrio.

De Belgrado avia noticias muy distintas, de que el Embaxador de Moscovia, que con comission extraordinaria se hallava en la Puerta Otomana, declarò con gran resolucion al Primer Visir, la Liga ofensiva, y defensiva, pactada, y jurada de los Czares con el Rey, y la Republica de Polonia. A que respondiò el Gran Visir, lo avian errado notablemente, pues de la Sublime Puerta, podian esperar ventajas incomparablemente mayores, que las que les hazian los Polacos en la cesion de los dos Ducados, de SmolensKo, y Kiovia, y en la restitucion; pues el Sultan estava con animo de darles otras Plaças mucho mas considerables, sin las que podrian adquirir con sus Armas, y la assistencia de los Tartaros, como retrocediessen del otro empeño: mas le replicò prontamente el Embaxador, que ni aun por todo el Imperio Otomano faltarian à la fee dada; y que assi se lo significava, y se retirava en conformidad de la orden que los Czares le avian embiado; y enefecto lo cumpliò, no sin maravilla de que el Turco no le detuviesse, como suele con otros en semejantes ocasiones, contra el derecho de las gentes.

Confirman el gran concurso de Aventureros à la Corte

Ce-

Cesarea, passando ya de cinco mil, la mayor parte gente Noble, y de excelente disposicion; à doze del passado llegò el Señor Duque Bejar à la misma Corte, assistido de su Primo Don Gaspar de Zuñiga, hijo del Marquès de Avila-Fuente; à treze llegò tambien el Señor Duque de Escalona, Marquès de Villena, y fueron admitidos à besar la mano al Cesar con la incomparable Benignidad, que suele grangearse los coraçones del Mundo entero, y se observò en esta ocasion la aventajada diferencia que hazia su Magestad Cesarea de sugetos tan Illustres: el dia despues marcharon al Exercito. Poco antes tambien avia llegado Don Ioachin de Fuen-Mayor, hijo del Marquès de Castel Moncayo, nombrado de su Magestad para la embaxada de Venecia; y assimesmo Don Iuan Francisco Manrique, y el Maestre de Campo de Cavalleria, Don Rodrigo de los Herreros, Cavallero de la Orden de Santiago, de cuya venida se avia holgado mucho el Señor Emperador; porque le tiene en muy buen concepto; y otros varios Oficiales Españoles, y de otras Naciones, que han ido de los Payses Baxos à señalarse en tan Santa Guerra.

Assi, pues, (como presto se verà en la Relacion de la Toma de Navarin) campean con sumo credito las Banderas de nuestro Augusto Monarca en el Exercito Veneciano de la Morea, passando de tres mil las Tropas, que del Exercito de Milàn se separaron para aquellas Empressas: podràse dezir ha concurrido en el principal Exercito Imperial vna porcion muy considerable de la Sangre mas Noble, y mas calificada de España.

RELACION DE LA CONQVISTA HECHA EN EL REYNO de la Morea por las Armas de la Sereniſsima Republica de Venecia, y ſus Auxiliares; de la importantiſsima Fortaleza, y Puerto de Navarin, con la derrota del Exercito Otomano, que ſe la quiſo eſtorvar.

PArtiò la Armada del Puerto de Glimino à 27. de Mayo fuerte de treinta Galeras, ſeis Galeazas, doze Galeotas, quarenta Navios de Guerra, y otras treinta y quatro embarcaciones grandes con baſtimentos, y pertrechos. Separòſe del grueſſo el Capitan General Moroſini con las Galeras, y Galeotas à amagar à los Caſtillos de Lepanto, en cuya cercania llegò la tarde de 29. de Mayo. A ſu comparicion baxaron à la Playa vnos quinientos, ò ſeiſcientos Turcos, contra los quales ſe diſpararon algunos Cañonazos. Al miſmo tiempo deſembarcando alguna gente el General KonigſmarsK, ſe hizo Agua con toda comodidad, y ſin diſturbio por parte de los Barbaros, ſucediendo ſolo alguna eſcaramuza ligera entre los mas adelantados. A 31. nauegò de nuevo el Capitan General, y fuè à dàr fondo en la Isla del Zante. A primero de Junio ſe zarpò de noche la buelta de Navarin el Viejo, adonde en poca diſtancia ſe llegò à dos. A medio dia ſe incorporò allì toda la Armada, y ſe començò el deſembarco, que ſe cumpliò yà de noche. A tres marchò el Exercito àzia Navarin el Nuevo, diſtante cerca diez millas del Viejo, y ſe llegò à las cinco de la tarde al parage donde ſe auia de hazer alto. El miſmo dia puſo Navarin el Viejo Bandera Blanca, y ſe ajuſtò la entrega, con calidad de embiar la gente à Alexandria de Egypto. A quatro fuè el Capitan General à reconocer à Nauarin el Nuevo, y hizo dividir el Exercito en dos trozos, empleando al vno contra la Plaza, y ordenando, que el otro mantuvieſſe la Campaña. A ſeis llegò vn Griego confidente con el aviſo de hallarſe el SerasKier, y ſus fuerças à dos ſolas leguas del Campo Chriſtiano; lo qual luego ſabido, ſe moviò el Exercito, marchando toda la noche à encontrar à los Infieles. Deſcubriòſe al amanecer vn cuerpo de la Cavalleria enemiga, con-

contra el qual presto se soltaron los Dragones Christianos, y le pusieron en fuga, obligandole à rehunirse al SerasKier. La tarde del dia siete se bolviò al Campo, y à ocho fuè vn cuerpo de Venecianos à apoderarse del Arraval de la Plaza, haziendo retirar brevemente los Turcos que avian hecho salida. Entonces se hizo prisionero vn Griego, que llebaba vna carta à Modon para solicitar socorro.

A los 9. y 10. del mes se puso en tierra la Artilleria, y los Trabucos, que con dificultad se llevaron donde se quiso, por ser el sitio muy pedregoso. En el Arraval se ocuparon las vltimas casas distantes solo quarenta passos de la Muralla. A los 11. se començò à batir la Plaza con 18. Trabucos, y por la tarde hizieron los Turcos vna salida; pero fueron prontamente rechazados, con muerte de doze dellos, à demàs de otros heridos. A 12. los Turcos, en numero de cinquenta, hizieron vna correria âzia la Playa, y apresaron vnos doze Christianos, que estavan pescando, y se descubriò el Exercito Enemigo vna legua lexos.

A 13. hizo el Capitan General intimar la entrega al Bajà; pero respondiò con arrogancia: mas apenas se apartavan los Christianos, que avian ido à hazer la llamada, que los bolvieron à llamar, diziendoles, que primero derrotassen al Exercito Otomano, y despues se darian oìdos à los Tratados.

A 14. dexando el General Veneciano dos mil hombres solos sobre la Plaza, tuvo orden de moverse la Banguardia, compuesta de dos Compañias de Capeletes, por otro nombre Alvaneses, de quinientos Dragones de las Tropas de Milàn, y otros tantos del Regimiento del Marquès de Corbon, que diò en vn gruesso de Cavalleria enemiga que se avia adelantado; pero al primer choque se retirò la buelta de su Exercito: continuaron los Christianos su marcha, hasta llegar â vn Valle, que diuidia ambas Hueستes. Allì pelearon con gran valor los Dragones, y los Turcos, aviendo repetido hasta tres vezes la embestida, llegaron los Esclabones con la Infanteria, y la Artilleria con algunos tiros acabò de persuadir al enemigo vna vilìssima fuga, dexando en poder de los vitoriosos todo su Bagaje. La propia tarde bol-

vieron los Chriſtianos al Campo ſobre Navarin.

A 15. aviendo el General hecho exponer â la viſta de los ſitiados los Eſclavos, y deſpojos adquiridos en el Combate, para que conocieſſen la derrota dada al SerásKier, hizo repetir la llamada à la Plaza, cuya rendicion, deſpues de varios debates, quedò eſtablecida con las condiciones ſiguientes:

Que ſe les dieſſen los baſtimentos neceſſarios para conducirlos à Berberia, donde moſtraron deſeo de ir.

Que ſe les franqueaſſen quatro dias, para apercibir ſu bagage, y embarcarſe; al cabo de los quales dias entregarian la Ciudad, y Ciudadela, que no pudieſſen lleuar conſigo municion alguna de Guerra, ni otras Armas, que las perſonales.

Que con ellos en lugar de ir à Egypto, gozarian del miſmo paſſage los de Nauarin el Viejo.

Por varias cartas ſe ſabe, que el bagage deſamparado por el Exercito Turco, conſiſte de ſeiſcientos pabellones, con muchas riquezas, gran numero de camellos, y cavallos; los enemigos muertos paſſaron de quinientos, y de los Chriſtianos, ſolo veinte y cinco, en la Plaça ſe hallaron quarenta piezas de Artilleria, y proviſion competente de Municiones de Guerra.

Ha Salido à luz la Segunda parte del FLORO HISTORICO *de la Guerra Sagrada contra Turcos (con las Efigies de los Heroes de la miſma Liga) que contiene los Suceſſos de los años de* 1684. *y* 1685.

Por Sebaſtian de Armendariz, Librero de Camara de ſu Mageſtad.

Con las licencias neceſſarias.

En la Imprenta de Antonio Roman.